

ARTICULACIÓN INTERINSTITUCIONAL PARA LA PROMOCIÓN DE UNA CULTURA DE PAZ EN COMUNIDADES DE RIESGO SOCIAL: LA EXPERIENCIA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COSTA RICA

Revista Trama
Volumen 5, número 2, 2016
Páginas 41-50
ISSN-1659-343X
<http://revistas.tec.ac.cr/trama>

Inter-agency coordination for the promotion of a culture of peace in communities of social risk: the experience of the National University of Costa Rica

Julia Chan Jiménez.
Vicerrectoría de Docencia,
Universidad Nacional (UNA). Heredia, Costa Rica.
Correo electrónico: julia.chan.jimenez@una.cr

Nancy Sánchez Acuña.
Vicerrectoría de Extensión,
Universidad Nacional (UNA). Heredia, Costa Rica.
Correo electrónico: nancy.sanchez.acuna@una.cr

Artículo recibido: 4 de noviembre de 2016
Aprobado: 30 de noviembre de 2016

Resumen

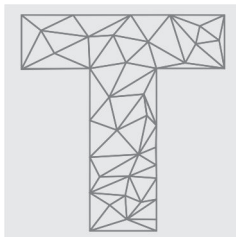
Con este trabajo se pretende compartir la experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) en la gestión de proyectos multidisciplinarios para la promoción de una cultura de paz, realizada de forma conjunta con el gobierno local, la sociedad civil e instituciones del estado. Es una acción de articulación entre el Programa Ciudades Culturales de la UNA y el Programa para la prevención de la violencia y la promoción de la inclusión social, que ejecuta el gobierno de Costa Rica, con financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo, mediante una estrategia de intervención local denominada Centros Cívicos para la Paz (CCP). El modelo base de atención de los CCP, tiene como fin último organizar una oferta de espacios, programas y servicios que convoquen la participación de personas adolescentes entre los 13 y los 18 años de edad, como cogestores de procesos de información, formación y acción. Aquí la UNA a través del Programa Heredia Ciudad Cultural, ha venido integrando proyectos donde el arte, la recreación y las tecnologías, sirven de recurso pedagógico para la búsqueda del bienestar social de esta población meta. La experiencia se desarrolla en la provincia de Heredia, Distrito Guararí, seleccionado por sus altos índices delictivos y violentos verificados a nivel local. Actualmente la UNA participa en una Red interinstitucional que se apoya a nivel interno de la Universidad, en programas y proyectos que combinan el conocimiento profesional con los saberes de la ciudadanía.

Palabras clave: Articulación, ciudadanía, cultura, niñez, juventud.

Abstract

It aims to share the experience of the National University of Costa Rica (UNA), in the management of multidisciplinary projects for the promotion of a culture of peace, held jointly with the local government, the civil society and state institutions. It is an action of coordination between the Cultural Cities Program and Program for the prevention of violence and the promotion of social inclusion, which are runs by Costa Rican government, with the financial support from the Inter-American Development Bank, through a strategy of Local intervention called Peace Civic Centres (CCP). The main purpose of the CCP model, ultimately aims to organize a range of spaces, programs and services to convene the participation of teenagers between 13 and 18 years old, as co-managers of information processes, training and action. The UNA through Heredia City Cultural Program, has been integrating projects where art, recreation and technologies serve as an educational resource for the pursuit of social welfare of this target. The experience takes place in the state of Heredia, District Guararí, selected for its high crime rates and violent verified locally. Currently the UNA is involved in an interagency network that is supported internally by the University in programs and projects that combine the professional's knowledge with the citizenship knowledge.

Keywords: Articulation, citizenship, culture, childhood, youth.



I. INTRODUCCIÓN

Desde el año 2011, la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) conjuntamente con la Municipalidad de Heredia y el Ministerio de Educación Pública (MEP), han estado realizando esfuerzos en la ciudad de Heredia (provincia Heredia, Costa Rica), para el desarrollo de una ciudad menos violenta, más inclusiva y más participativa, mediante la generación de espacios de diálogo e intercambio, donde las personas, en especial la niñez y la juventud, aporten desde su visión y participen activamente, para conjugar en positivo, las necesidades del conjunto.

Bajo esta premisa, la UNA ha venido creando de forma participativa, una estrategia de trabajo que intenta fortalecer las redes de colaboración intra e interinstitucional, para la concepción de ideas y proyectos que convoquen la participación de niños, niñas y jóvenes en la construcción de una cultura de paz. La estrategia involucra la identificación de actores claves y mecanismos de articulación y colaboración, que a lo interno de la UNA implica la participación de proyectos y acciones institucionales relacionadas con la temática y la coordinación para la ejecución de iniciativas conjuntas. A nivel externo, la elaboración de un inventario de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que abordan el tema de violencia y cultura de paz, así como la conformación y puesta en marcha de un grupo gestor multidisciplinario e interinstitucional, que organice las acciones en el contexto institucional y social.

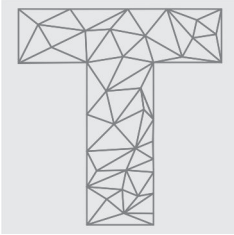
Actualmente este grupo gestor se encuentra participando de una estrategia de intervención local para la prevención de la violencia y la promoción de la inclusión social, basada en la participación de la niñez y la adolescencia, la cual es impulsada por el gobierno central en alianza con gobiernos locales y organizaciones civiles. La experiencia de articulación institucional que aquí se expone, contempla la atención del Centro Cívico por la Paz (CCP) ubicado en la comunidad de Guararí, provincia de Heredia, la cual forma parte del plan piloto que a nivel nacional, el gobierno de la República estará implementando en comunidades con alto riesgo social, en las siete provincias del país.

II. LA UNIVERSIDAD NECESARIA Y LA GESTIÓN DE LOS PROGRAMAS, PROYECTOS Y ACTIVIDADES ACADÉMICAS

La Universidad Nacional de Costa Rica nace el año 1973, como la segunda casa de estudios de educación superior, de carácter público, en el país. Desde su nacimiento, la UNA se ha identificado como una universidad que está al servicio de la sociedad costarricense, sobre todo de los sectores excluidos del desarrollo económico y social. Esta posición con la cual nace la UNA, la convierte en lo que su fundador y primer Rector, Presbítero Benjamín Núñez, concibió como la Universidad Necesaria, necesaria para atender las demandas de los sectores más desfavorecidos, necesaria para promover modelos de desarrollo con rostro humano. En sus palabras: "La UNA ahora, como antes, continuará trabajando en acciones integrales que direccionen a la sociedad hacia planos superiores de bienestar, equidad, sostenibilidad y libertad democrática, mediante paradigmas que permitan transformar y revalorar el desarrollo humano" (Núñez, 1974).

Más de cuarenta años después, la UNA sigue manteniendo su carácter de Universidad Necesaria, tal y como se manifiesta en el nuevo Estatuto Orgánico aprobado en el año 2014: "La Universidad es necesaria en cuanto contribuye con un modelo de desarrollo integral e incluyente, con atención especial para las personas en condición de vulnerabilidad, en armonía con la naturaleza y conforme a las relaciones de cooperación equitativas y pacíficas" (UNA, 2015: 11)

Esta atención sobre los sectores más desfavorecidos se manifiesta de diversas formas, principalmente con el acceso de jóvenes de bajo nivel socioeconómico, a los cuáles se les ofrece beca para cubrir los costos de matrícula y otros servicios de apoyo que contribuyan con su ingreso, permanencia y graduación. Además con la gestión de programas, proyectos y actividades académicas (PPAA) con los cuáles la universidad pretende devolver a la sociedad costarricense lo que la sociedad invierte en ella (la UNA como universidad pública se financia con fondos del presupuesto nacional).



Otro aspecto diferenciador de la UNA desde sus orígenes es la articulación de la docencia, la investigación y la extensión universitaria y es la estrategia de gestión de PPAA, la que facilita esta articulación, especialmente porque se establece un diálogo (de saberes) permanente con la sociedad, las comunidades y las poblaciones meta. Este diálogo a su vez, realimenta e incide sobre la docencia universitaria, fortaleciendo planes de estudio y la oferta académica en general.

Los lineamientos para la gestión de PPAA en la Universidad Nacional, UNA, (UNA, 2009), se constituyen en el marco normativo de referencia para la formulación, ejecución, seguimiento y evaluación de los mismos, los cuales deben responder a criterios de calidad, pertinencia y prioridad y estar alineados con los planes estratégicos de las unidades académicas o Escuelas, de las Facultades y de la Universidad en general. Se privilegian en esta línea, PPAA que promuevan la participación estudiantil desde dos líneas: la primera, que estudiantes de carreras afines a la temática de los proyectos puedan ser parte del grupo ejecutor a la par de los académicos; la segunda, generando espacios para la realización de prácticas supervisadas y trabajos finales de graduación. Con estas líneas de participación, se espera contribuir, no desde las aulas sino desde la realidad misma, con la formación integral del estudiantado.

Dada la experiencia de la UNA en la ejecución de PPAA, el interés en el tema de derechos humanos y cultura de paz, su identificación con los sectores más vulnerables así como su cercanía geográfica a la comunidad de Guararí, se establecen puntos de encuentro con el Proyecto Centros Cívicos para la Paz (CCP), el cual se expone a continuación.

III. LOS CENTROS CÍVICOS PARA LA PAZ: UNA APUESTA PARA LA PROMOCIÓN DE LA INCLUSIÓN SOCIAL Y LA NO VIOLENCIA

3.1. El Proyecto

El Proyecto CCP es parte del Programa para la Prevención de la Violencia y la Promoción de la Inclusión Social, el cual es ejecutado por el Gobierno de Costa Rica y el Ministerio de Justicia y Paz, con el cofinanciamiento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Dicho programa pretende entre otros objetivos, contribuir con la disminución del delito

violento en el país y reducir la incidencia delictiva de los jóvenes en las áreas de influencia del mismo. Para cumplir con estos objetivos, el Programa se organiza en 3 componentes: el primero está relacionado con el fortalecimiento de la institucionalidad, el segundo relacionado con acciones de prevención de la violencia a nivel local y el tercero relacionado con acciones para la reinserción social y laboral. El Proyecto CCP, se ubica el Componente II llamado Prevención social focalizada en niños y jóvenes en riesgo en áreas críticas, el cual financia intervenciones dirigidas a niños y jóvenes de entre 0 y 18 años (Grillo, 2014).

La estrategia contempla una importante inversión en infraestructura denominada Centro Cívico por la Paz (CCP), los cuales son un espacio físico y simbólico de presencia estatal y comunitaria, donde se brindarán servicios a aquellos niños, jóvenes y adultos que ya no están en la escuela y que no hayan concluido la secundaria. Como espacio físico, los CCP contarán con sitios aptos para el deporte y la recreación, la música, la tecnología, además de un área para la Casa de Justicia y Paz, una biblioteca interactiva y varias salas de formación (Grillo, 2014).

Los mecanismos de intervención son: 1) Una oferta de información-formación y acción; 2) La habilitación y gestión de un espacio seguro y de calidad; 3) Un servicio de referencia y contra referencia articulado a entidades locales de atención psicosocial; 4) Una dimensión itinerante como mecanismo opcional de implementación (Grillo, 2014:7). La oferta de información, formación y acción (ver diagrama #1), se organiza de acuerdo con 3 grandes ejes constituyendo así la agenda temática del proyecto.

Diagrama 1: Agenda temática de Centros Cívicos por la Paz



Fuente: Grillo (2014).

El modelo de atención los CCP está sustentado en el enfoque de Derechos Humanos, Género, Diversidad e Interculturalidad. La implementación es soportada por una red de instituciones del gobierno central que convergen en territorios aportados por el gobierno local respectivo como partes interesadas en la intervención, con responsabilidad formal de aportar a su gestión sostenible en términos de conocimientos y recursos propios de cada especialidad, siempre en línea con sus mandatos legales (Grillo 2014).

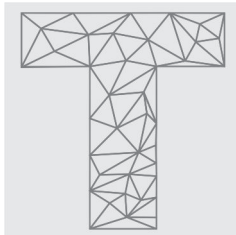
3.2. La Comunidad de Guararí

Para la ejecución del proyecto CCP, según Grillo (2014), se seleccionaron 7 cantones bajo los siguientes criterios: que pertenecieran a una de las 7 provincias del país, que los cantones participaran en el Programa Comunidades Solidarias, Seguras y Saludables, que los cantones mostraran altos índices delictivos y de violencia verificados en el último Censo Nacional (2011) y la existencia de Centros de Atención Institucional (CAIs). Se seleccionaron: Garabito (Provincia de Puntarenas), Aguas Zarcas de San Carlos (Provincia de Alajuela), Santa Cruz (Provincia de

Guanacaste), Cartago (Provincia de Cartago), Guácimo (Provincia de Limón), Desamparados (Provincia de San José) y Guararí de Heredia (Provincia de Heredia).

Es en esta última donde se ubica la Sede Central de la UNA, la cual por su extensión territorial es la provincia más pequeña de Costa Rica (5,20% del territorio nacional) pero la cuarta más poblada (11.35% de la población Nacional). El cantón central de la provincia es también llamado Heredia y específicamente el distrito de San Francisco, Comunidad de Guararí, el sitio donde se ejecuta esta experiencia de articulación donde la UNA participa.

Un diagnóstico realizado por Chaves (2014), plantea a cerca del distrito de San Francisco lo siguiente: es el distrito más densamente poblado del cantón, con mayor número de personas menores de edad, ocupando a nivel nacional el puesto número cuatro. Se encuentra entre los 18 distritos a nivel nacional con mayor número de personas menores de edad con algún tipo de discapacidad, ocupando el puesto número diez. Ocupa el quinto puesto a nivel nacional con mayor número de personas menores de edad que no asisten a centros de educación formal. Se



ubica en la posición número trece con relación al mayor número de personas menores de edad que no tienen seguro social.

El Foro Iberoamericano y del Caribe sobre Mejores Prácticas (FICMP), en el año 2012, realizó un estudio de caso sobre la comunidad de Guararí, identificándola como:

... un conglomerado de más de 25 grupos residenciales de distinto origen y diversos precarios, los cuales, se van sumando a partir de 1986, fecha en que la Municipalidad de Heredia ubicó en la Finca Esperanza a 40 familias en lo que se llamó Terranova. El inicio del proceso de asentamiento fue dirigido y coordinado por la Coordinadora Patriótica Nacional (COPAN), movimiento de izquierda que articulaba organizativamente un número significativo de familias con necesidad de vivienda. En 1987 se construye la sección denominada Plan Piloto con 35 familias y, posteriormente, en 1994, dentro del modelo de autoconstrucción (900 horas de trabajo familiares por solución de vivienda), se construyeron El Carao, El Laurel, El Roble, Los Sauces y Nísperos 1 y 2. Al lado de la construcción de soluciones habitacionales, nacen y se consolidan invasiones precaristas a partir de 1993. Tanto en los precarios como en los residenciales conviven junto a familias costarricenses de distintos lugares del país, inmigrantes documentados e indocumentados de Nicaragua, Perú, Colombia. Esto hace de Guararí una zona multicultural. Dada la falta de planificación del espacio geográfico y humano, así como la carencia de los medios indispensables para su desarrollo humano digno, enfrentan diversas problemáticas que van desde las más básicas (un lugar digno donde vivir), hasta las más críticas (venta y consumo de drogas asociados a diferentes situaciones de inseguridad)" (FICMP, 2012).

Así, Guararí es identificado en el imaginario popular como "un lugar de migrantes y de indocumentados", con "altos índices delictivos y de violencia" y "un laboratorio social", donde convergen distintas instituciones públicas, organismos no gubernamentales y organizaciones de la comunidad. Todo el espacio en Guararí está ocupado por viviendas, por lo que los espacios públicos para el deporte y la recreación son escasos. Aspecto en el que abonará la infraestructura de los CCP, actualmente en construcción.

IV. LA ESTRATEGIA DE ARTICULACIÓN, UN PROCESO RETÓRICO E INNOVADOR

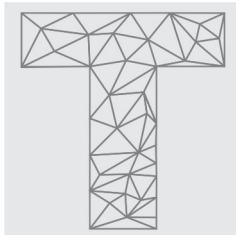
4.1. La UNA promueve la Red Guararí+

A través de un esfuerzo de carácter multidisciplinario e interinstitucional llamado "Heredia Ciudad Cultural", se inicia en el 2010, un esfuerzo para determinar, analizar e intervenir algunos espacios públicos, utilizando la innovación social como herramienta de participación y diálogo entre niños, niñas y jóvenes del cantón central de Heredia. Luego de 5 años de trabajo y con la colaboración de instancias internacionales y alrededor de 11 instancias estatales y organizaciones sociales del cantón, la UNA se plantea para el quinquenio 2016-2020, una segunda fase denominada "Ciudades Culturales", para la generación de acciones que propicien el desarrollo de ciudades fundamentadas en una cultura de paz.

Buscando este objetivo es que se da el punto de encuentro con los CCP, para lo cual se define como estrategia de trabajo, la conformación de una red intra e interinstitucional llamada "Red Guararí + porque tus acciones suman", para guiar y dinamizar la contribución de la universidad con esta iniciativa.

En este artículo, nuestro objetivo es compartir la experiencia de articulación más que una teorización de la misma; sin embargo, es importante colocar aquí que nuestra concepción de "Red" se enmarca en el enfoque constructivista. Desde ahí, se tejen las articulaciones con los diferentes actores académicos, institucionales y comunitarios, tal y como lo plantea Oscar Jara (2012), "...El trabajo en red es una forma de hacer las cosas, que supone ir "tejiendo" relaciones, aprendizajes, complicidades, avanzando "de nudo en nudo" hasta tener constituido un espacio común, abierto y diversificado, en el que se puedan ir sumando nuevas iniciativas, propuestas y empeños".

Desde esta perspectiva, las interrelaciones están fuertemente influidas por la posibilidad de realizar cambios que incidan positivamente en niños, niñas y adolescentes de Guararí, cambios derivados de la promoción de una cultura de paz. En esta línea, la Red tiene un carácter transformador.



Para la UNA, la Red busca ser una comunidad de aprendizajes y conocimientos donde se socialicen los saberes, se compartan las lecciones aprendidas y las nuevas ideas, para el enriquecimiento de la labor interna de cada uno los miembros de la red. Al unir esfuerzos y experiencias en torno a los CCP, la UNA apuesta a resultados concretos y significativos, que a nivel de la administración de recursos, sea capaz de: aumentar la disponibilidad, racionalidad y productividad de los recursos existentes, mejorar la sostenibilidad de los proyectos y programas, desarrollar la capacidad de captar recursos, optimizar los recursos físicos, humanos y económicos y reducir los costos de operación y administración de los proyectos a través de la colaboración y cooperación.

En lo referido a la gestión política, enlazar a los sectores universitario, público, privado y las organizaciones civiles, con el territorio, la comunidad y sus habitantes. Es desburocratizar, desafiar la institucionalidad y posibilitar la acción común en pro de la satisfacción de las necesidades de la ciudadanía.

La Red está concebida en dos frentes de acción: el primero opera a lo interno de la universidad sumando los programas y proyectos coincidentes con la temática, las poblaciones meta y el área geográfica del CCP Guararí; el segundo, a lo externo de la universidad, sumando instituciones y organizaciones relacionadas. Ambos frentes de acción desarrollan una sinergia enlazados por el Proyecto Ciudades Culturales, el cual actúa como instancia de "animación y coordinación", concebida ésta, tal y como lo plantea Jara (2012):

"El trabajo en red no funciona por sí solo, sino como producto de iniciativas, propuestas, reacciones, acuerdos y discrepancias, que son capaces de ser estructurados en planes de acción. Cuanto más distribuidas estén las tareas de animación y coordinación, con más reparto de responsabilidades, el trabajo en red será más dinámico y será más "propio" de todos quienes participan. Sin embargo, tener ejes o espacios centrales de referencia -que no signifiquen puntos autoritarios o permanentes de decisión- es fundamental para contar con lazos de contacto de referencia común. [...] Creo en relaciones horizontales, democráticas y mutuamente exigentes, donde cada quien contribuye en igualdad de condiciones, pero donde también existen roles (y responsabilidades sobre las que hay que rendir cuentas) de conducción, animación, orientación, articulación y decisión" (Jara, 2012).

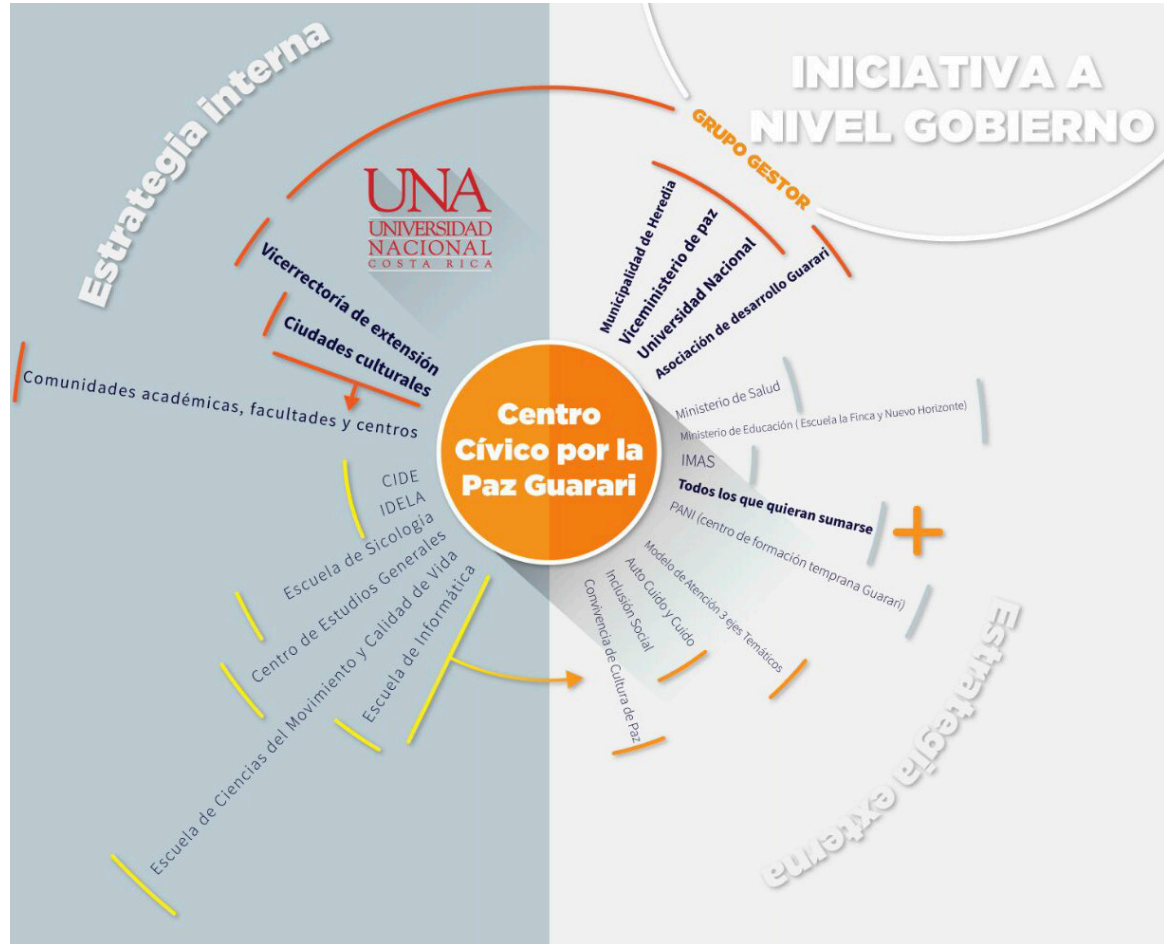
En consecuencia, nuestra Red no es la suma de las partes, existe un respeto absoluto por las particularidades; es diversa y en su diversidad se da

el enriquecimiento pues se aprovechan las fortalezas individuales en pro de objetivos comunes. Y son estos objetivos comunes, los que dan sentido de "comunidad", son los "nudos" que enlazan y mantienen unida la Red, con la "animación" de la UNA. Esta animación pretende forjar relaciones horizontales, autónomas, constructivas y autocríticas.

Actualmente la Red Guararí+ (Ver Diagrama 2) está integrada por 36 personas de 8 instituciones estatales: Ministerio de Salud, Ministerio de Educación Pública, Ministerio de Seguridad Pública, Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS), Patronato Nacional de la Infancia (PANI), Asociación de Desarrollo de Guararí, Municipalidad de Heredia y Ministerio de Justicia y Paz. Estas 2 últimas, más la UNA, conforman el llamado "Equipo Gestor", el cual se convierte en el ente articulador de los actores de la Red y sus intervenciones.

En cuanto a la representación de la UNA, participan 9 proyectos ubicados en el Centro de Estudios Generales, en la Facultad de Exactas y Naturales, la Facultad de Filosofía y Letras, la Facultad de Ciencias Sociales, el Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE) y en la Facultad de Ciencias de la Salud.

Diagrama 2: Red Guararí+



Fuente: Elaboración propia con base en la experiencia de articulación.

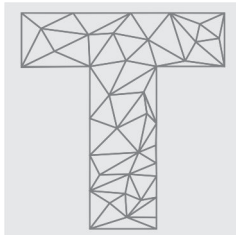
Del Centro de Estudios Generales, los proyectos que participan son: a) UNA ventana al teatro, el cual busca estimular en los niños, niñas y jóvenes de Guararí, la creatividad, la innovación y la conducta crítica a través del teatro; b) Programa de Atención Integral de la Persona Adulta Mayor (PAIPAM) y; c) UNA Zona Azul, ambos para la creación de espacios intergeneracionales entre la niñez, la adolescencia y las personas adultas mayores de Guararí.

De la Escuela de Informática participan el proyecto Formación de formadores en robótica para colegios en áreas vulnerables en Costa Rica, donde las tecnologías de información y comunicación (TIC) son los instrumentos utilizados para la creación y

el fortalecimiento de capacidades, tales como la creatividad y el trabajo en equipo así como en la generación de conductas asertivas para la resolución de conflictos.

Del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDECLA) participan el proyecto Aula Activa: Juegos cooperativos para la educación para la paz. En este proyecto los juegos son las herramientas para facilitar el diálogo como elemento necesario para la toma consensuada de decisiones, la resolución pacífica de conflictos, el liderazgo y el trabajo en equipo.

Se cuenta con la participación de la Escuela de Psicología a través de los proyectos: a) Promoción y atención de la salud desde el aporte de la Psicología,



se busca aportar a la salud de la comunidad de Guararí, mediante distintas acciones de atención con ayuda de los cursos de la carrera de Psicología; mientras que con el b) Proyecto Estrechando vínculos: psicodrama y teatro espontáneo como metodologías para la transformación y el encuentro, las metodologías del psicodrama y el teatro se constituyen en las metodologías alternativas a las de la psicología tradicional, para plantear una cosmovisión del ser humano al integrar una epistemología, una ética, una metodología, e instrumentos técnicos basados en la acción, el encuentro y el grupo.

Con el Proyecto Conocimiento, paz y gestión social, y con la participación de tres Escuelas de la Facultad de Filosofía y Letras se pretende dar un aporte a poblaciones marginalizadas como la de Guararí, mediante una experiencia de inserción procesual para el establecimiento de las prioridades de las comunidades.

Por otro lado, con la División de Educación Básica del Centro de Investigación en Docencia y Educación (CIDE), se cuenta con el Proyecto Construyendo una propuesta de implementación del Programa Maestros Comunitarios (PMC), basado en una experiencia uruguaya que tiene como propósito acercar a las estudiantes y docentes de la carrera de Pedagogía con énfasis en I y II ciclos a la realidad socioeducativa de Guararí, con el fin de propiciar la puesta una acción pedagógica tendiente a dar solución a la deserción escolar y a la superación de la inequidad educativa en relación con la distribución de las oportunidades de aprendizaje.

Por su parte, la Escuela de Movimiento Humano y Calidad de Vida, de la Facultad de Ciencias de la Salud, cuenta con una diversidad de cursos y proyectos a través de los cuales se dará apoyo a las distintas iniciativas que desde la Red se proponga, para el buen uso del tiempo libre y la recreación en niños, niñas, adolescentes y personas adultas mayores (PAM) de la comunidad de Guararí.

4.2. Resultados de la intervención

- Involucramiento de estudiantes de grado y posgrado al trabajo en Red

Los resultados de la intervención han contado con la participación de la Escuela de Relaciones Internacionales y de la Escuela de Psicología de la UNA, con estudiantes de grado realizando la práctica profesional supervisada (requisitos de graduación) y de los cursos Formulación y gestión de proyectos de 3er año de bachillerato y de Psicodiagnóstico II, respectivamente. Así mismo, se ha involucrado a la Universidad Estatal de Los Ángeles, California (CSULA) con la participación de estudiantes de maestría del área de trabajo social y psicología

contribuyendo con distintas acciones del proyecto. De la División de Educación Básica del CIDE se ha contado con la participación de estudiantes y docentes de la carrera de Pedagogía con énfasis en I y II ciclos de la División de Educación Básica trabajando con niños en riesgo de deserción escolar.

- Proceso de fortalecimiento de capacidades a académicos de la UNA y miembros de la Red Guararí + Durante el 2016 se organizó, conjuntamente con el proyecto Aula Activa, las siguientes acciones: “Juegos Cooperativos para la Educación para la Paz” y la V Jornada de Ludopedagogía para la Paz, con el fin de proporcionar a estudiantes universitarios, docentes de primaria y universitaria, así como a personal de instituciones, nuevas herramientas ludopedagógicas para la construcción y promoción de una cultura de paz.

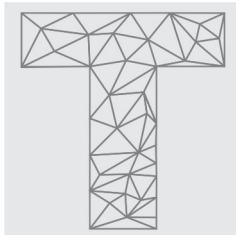
- Proceso de acompañamiento a los Centros Educativos de la comunidad

Se realizaron talleres de Ludopedagogía para maestros y niños de los centros educativos de La Finca y Nuevo Horizonte para aportar en la formación de valores, actitudes, prácticas y pautas de comportamiento, a través de actividades que favorecen el diálogo y la toma consensuada de decisiones, la resolución pacífica de conflictos, el liderazgo, el trabajo en equipo, la participación y la confianza, en aquellos niños y niñas con problemas de aprendizaje y socialización.

- Proceso de integración del Equipo de Jóvenes Líderes de Guararí

Dado que son los jóvenes la población objetivo del proyecto “Ciudades Culturales”, del CCP y de la Red, se generó un proceso de acercamiento a jóvenes de la comunidad, con el propósito de contar con un grupo de líderes que dinamicen el trabajo con otros jóvenes para que se conviertan en los protagonistas de su propio cambio.

En esta línea, se han realizado talleres para identificar las necesidades e intereses en las áreas de la tecnología, la cultura, la recreación, el deporte y el arte; asimismo, se han llevado a cabo talleres para promover en los adolescentes, el uso y la aplicación de la tecnología a partir de la enseñanza de la robótica, talleres sobre Derechos Humanos y Cultura de paz y pasantías a la Defensoría de los Habitantes.



V. UNA MIRADA HACIA AL FUTURO CERCANO: REFLEXIONES

El Proyecto Ciudades Culturales apunta esfuerzos hacia la infancia y la juventud, considerando los derechos de la niñez y la adolescencia, desde los cuales se reconoce a la persona menor de edad como titular de derechos humanos generales por su condición de persona, de derechos específicos por su condición de minoridad, y de derechos especiales de protección ante situaciones que atenten contra su desarrollo óptimo.

Como universidad estamos invitados a tener un papel activo en materia de protección y promoción de los derechos humanos y la democracia local, contribuyendo a que las personas, en especial niños, niñas y jóvenes, se apropien de sus ciudades y encuentren en ellas espacios de disfrute y recreación donde la participación ciudadana se convierta en el eje dinamizador para la construcción de una cultura de paz.

Desde nuestra perspectiva, esta visión requiere de un trabajo multidisciplinario con participación de actores políticos, económicos y sociales clave, que generen sentido de pertenencia e identificación con el espacio en el que habitan. En esta línea apuntamos a seguir trabajando en la creación de agendas culturales que posibiliten el ver y escuchar a otros, como el modo más común (y el más importante) para que la gente se relacione con su territorio, así como aquellas que apunten hacia modos de vida más saludables y libres de violencia, donde la actividad física, el ejercicio, el juego y el disfrute del aire libre, forman parte de estos espacios.

Los avances de la estrategia de articulación Guararí + porque tus acciones suman, han sido notorios y provechosos a solo 6 meses del inicio del Proyecto Ciudades Culturales. Esto ha sido posible por el aprovechamiento de una plataforma y el camino recorrido por el Programa Heredia Ciudad Cultural y por la experiencia de los académicos participantes y los proyectos que la ejecutan. El establecimiento de la Red tanto a nivel interno como externo, se ha convertido en una estrategia de gestión sinérgica donde se han sumado y multiplicado no solo los recursos institucionales sino también las voluntades. Se cuenta con un equipo interdisciplinario, con experiencia y con identificación con el CCP Guararí.

A nivel del Proyecto Institucional Ciudades Culturales estamos logrando las acciones planificadas,

pero se hace necesaria la medición de la incidencia de la UNA a nivel de resultados y cómo estos abonan a la intervención gubernamental a partir del Proyecto CCP. Y sobre todo, el reto se encuentra en lograr evaluar cómo las acciones del proyecto inciden sobre el mejoramiento de las condiciones de vida de la niñez y la adolescencia en Guararí, a mediano y largo plazo.

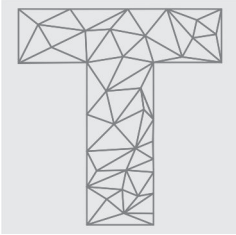
En esta línea se requieren varias acciones:

1. Construcción de una Agenda por la Paz desde los jóvenes, desde sus intereses y prioridades incorporando la comunidad. Y con ello haciendo efectiva la necesaria participación de la población meta en la planificación de las acciones subsiguientes.
2. Integración de organizaciones de base comunal y líderes jóvenes en la Red, para que la misma sea cada vez más representativa y democrática.
3. Construcción de indicadores de resultado, para evaluar no solo el alcance de los objetivos del Proyecto Ciudades Culturales, sino también la contribución de la UNA en logro de los objetivos del CCP y la incidencia sobre el grupo meta.
4. A corto y mediano plazo, evaluación de la experiencia de articulación para reproducirla y adaptarla a las particularidades de los otros 6 cantones seleccionados. Para ello la Red debe cultivar una cultura de sistematización y Gestión de Evidencias que faciliten la rendición de cuentas.

En síntesis, se tiene como horizonte planear, ejecutar y evaluar; anudar esfuerzos y recursos; enredar políticas y actores; tejer mecanismos para el desarrollo del territorio desde lo institucional, lo comunitario, lo ciudadano. Construir Ciudades Culturales entre todos y para todos, Ciudades Culturales como Red.

BIBLIOGRAFÍA

- Chaves, Laura (2014). Diagnóstico. Centro Cívico por la Paz Guararí. Documento interno de trabajo.
- Instituto Nacional Estadísticas y Censos (INEC), (2013). La niñez y la adolescencia a la vista de los datos del Censo 2011. San José, Costa Rica: INEC.
- Foro Iberoamericano y del Caribe sobre Mejores Prácticas (FICMP), (2012). Guararí para todos y todas. Caso de estudio. San José, Costa Rica. FICMP.
- Grillo, Milena. (2014). Modelo base de atención Centros Cívicos por la Paz (CCP). Trabajo de consultoría. San José, Costa Rica: Ministerio de Justicia y Paz.
- Jara, Oscar (2012). El Trabajo en Red: Tejer complicidades y Fortalezas. Revista EAD / Educación de Adultos y Desarrollo, 79/2012. En: <https://www.dvvinternacional>.



de/es/educacion-de-adultos-y-desarrollo/ediciones/ead-792012/trabajo-en-red/el-trabajo-en-red-tejer-complicidades-y-fortalezas/ (Revisado el 14 de octubre de 2016).

Ministerio de Justicia y Paz (2015). Plan Nacional de Prevención de la Violencia y Promoción de la Paz Social, 2015-2018. En: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:mvjrcBFian0J:mjp.gocr/doc/Download.aspx%3Fid%3D1130+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=cr> (Revisado el 20 de Abril de 2016)

Núñez, Benjamín (1974). *Hacia la universidad necesaria*. Heredia: Universidad Nacional.

León, M. y Sánchez Acuña, N. (2014). Encuentros intergeneracionales: intercambio de saberes y aprendizajes para la construcción de una nueva imagen del envejecimiento y la vejez. Ponencia VI Congreso Nacional de extensión universitaria, Rosario, Argentina.

Universidad Nacional (2009). *Lineamientos para la gestión de programas, proyectos y actividades académicas*. Heredia: EUNA.

Universidad Nacional (2015). "Estatuto Orgánico". En: *Gaceta Universitaria*, No.8-2015, pp.11